

EJERCICIOS AUTOEVALUABLES: 7ª QUINCENA

1. Analiza morfosintácticamente los siguientes sintagmas:

- Bastante cansada de sus bromas
- Una persona preocupada por su trabajo
- El encuentro inevitable con aquel granuja.
- Un estudio realizado con material ya anticuado
- Con la ayuda impagable de esa mujer.

2. Indica el tipo de unidad:

- Cerca de Roma.
- El precio de la vivienda.
- Con un aspecto irreconocible.
- Muy ilusionada con los nuevos proyectos.
- Enamorada de ese deportista

3. Identifica el valor del se y su función sintáctica (si la tiene) en cada una de las siguientes oraciones¹:

- Eva y Eduardo se conocieron en Holanda.
- Ángel se comió dos bolsas de patatas.
- Se la he regalado a Marta.
- Carmen se cepilló el pelo antes de salir de casa.
- Ana se quejó de la subida de los impuestos.
- Los resultados del análisis se conocerán el lunes.

4. Señala la función sintáctica del elemento subrayado:

- Mándame una postal desde Londres.
- Me olvidé de la autorización.
- Hay una chica esperándote en la puerta.
- Ayer la vimos muy enfadada.
- Me interesa el cine
- Soy aficionada a las motos.
- La nombraron directora
- Es insoportable tu actitud.
- Mañana lloverá en Almería.
- Vino al concierto con nosotros.
- Encontraron al niño subido a una escalera.

5. Clasifica las siguientes oraciones:

5.1. Según la intención del emisor (modalidad oracional).

5.2. Según la relación entre sujeto y predicado.

5.3. Según la estructura del predicado.

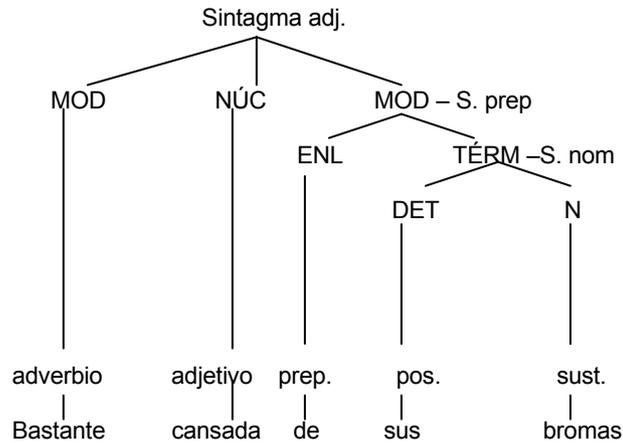
- He comprado un ordenador portátil a muy buen precio.
- ¿Cuántos edificios ilegales se construyeron en Murcia este año?
- Ojalá haya vida en Marte.
- Sed educados durante la visita a la exposición.
- Quizá se haya olvidado de la cita.

¹ Si tienes dificultades, consulta la FAQ dedicada a esta cuestión.

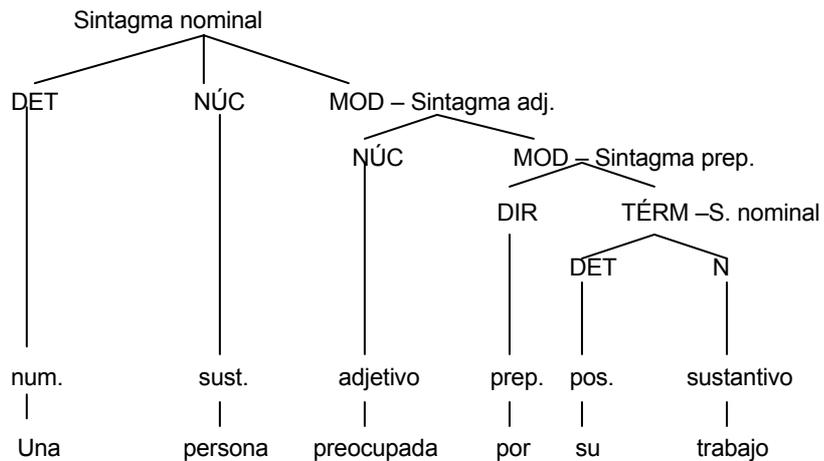
EJERCICIOS AUTOEVALUABLES: 7ª QUINCENA SOLUCIONARIO

1. Analiza morfosintácticamente los siguientes sintagmas:

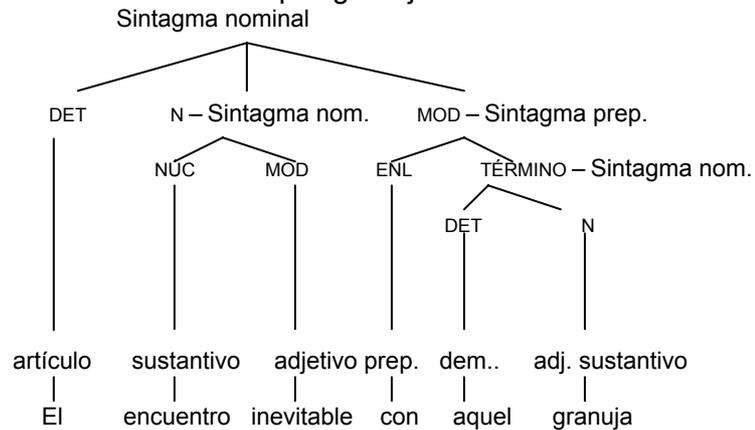
a. Bastante cansada de sus bromas



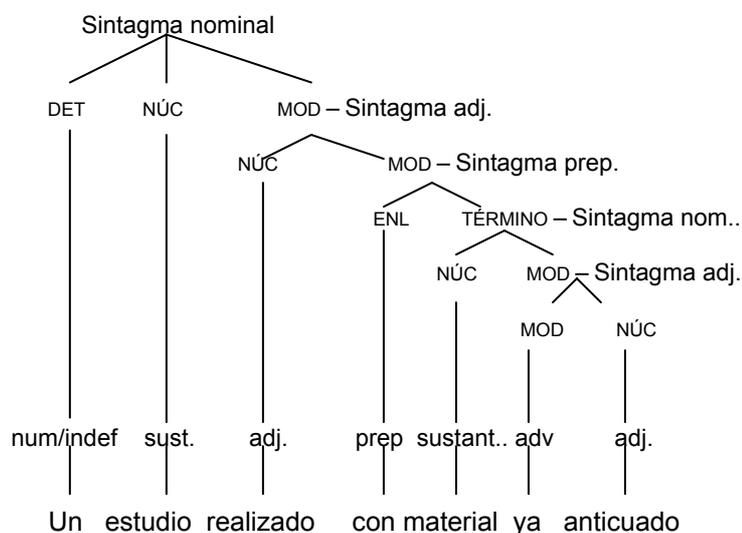
b. Una persona preocupada por su trabajo



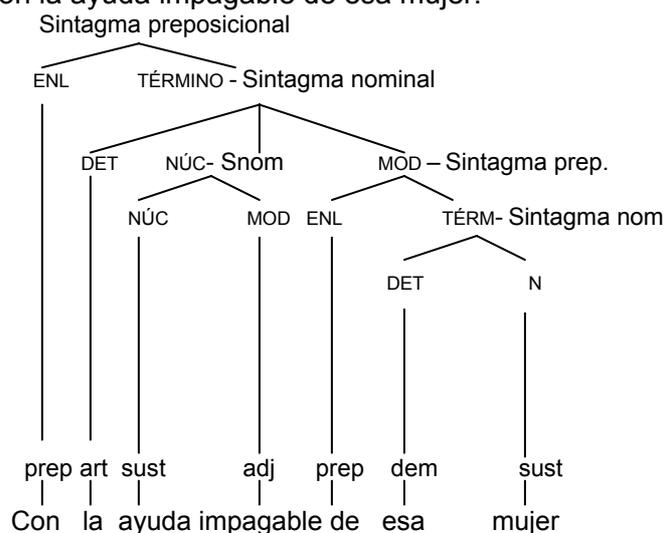
c. El encuentro inevitable con aquel granuja.



d. Un estudio realizado con material ya anticuado.



e. Con la ayuda impagable de esa mujer.



2. Indica el tipo de unidad:

- a. Cerca de Roma: Sintagma adverbial (NÚC + MOD).
- b. El precio de la vivienda: Sintagma nominal (DET + N + MOD)
- c. Con un aspecto irreconocible. Sintagma preposicional (ENLACE + TÉRMINO).
- d. Muy ilusionada con los nuevos proyectos: Sintagma adjetival (MOD + NÚC + MOD)
- e. Enamorada de ese deportista: Sintagma adjetival (NÚC + MOD)

3. Identifica el valor del se y su función sintáctica (si la tiene) en cada una de las siguientes oraciones:

- a. Eva y Eduardo se conocieron en Holanda: RECÍPROCO (se conocieron mutuamente). Realiza la función de CD, porque en femenino se cambia por “la, las”: A ella la conocieron en Holanda.
- b. Ángel se comió dos bolsas de patatas: DATIVO DE INTERÉS, puesto que sí se elimina no cambia nada: ni el significado del verbo ni los complementos que lo acompañan. No tiene función sintáctica
- c. Se la he regalado a Marta: PRONOMBRE PERSONAL (CI). Cuando “le” va seguido de “lo, la, los, las” se convierte en “se”. Le dije un secreto → Se lo dije
- d. Carmen se cepilló el pelo antes de salir de casa: REFLEXIVO (se cepilló el pelo a sí misma). Realiza la función de CI, puesto que se sustituye en femenino por “le”: a ella le cepilló el pelo.
- e. Ana se quejó de la subida de los impuestos: PRONOMINAL. Es un verbo que siempre se conjuga con el pronombre No existe el verbo “*quejar”: *yo quejo, tú quejas, etc., sino que se emplea *yo me quejo, tú te quejas, él se queja*, etc. No tiene función sintáctica
- f. Los resultados del análisis se conocerán el lunes: PASIVA REFLEJA. El sujeto es paciente, puesto que “los resultados del análisis” no conocen, sino que serán conocidos. No tiene función sintáctica

4. Señala la función sintáctica del elemento subrayado:

- Mándame una postal desde Londres: CI
- Me olvidé de la autorización: SUPLEMENTO
- Hay una chica esperándote en la puerta: CD
- Ayer la vimos muy enfadada: PREDICATIVO del CD.
- Me interesa el cine: SUJETO.
- Soy aficionada a las motos: ATRIBUTO
- La nombraron directora: PREDICATIVO DEL CD.
- Es insoportable tu actitud: SUJETO
- Mañana lloverá en Almería: CC
- Vino al concierto con nosotros: CC
- Encontraron al niño subido a una escalera: CD

5. Clasifica las siguientes oraciones:

a. He comprado un ordenador portátil a muy buen precio.

5.1. Según la intención del emisor (modalidad oracional): enunciativa afirmativa.

5.2. Según la relación entre sujeto y predicado: no impersonal o bimembre. El sujeto está elíptico (“yo”).

5.3. Según la estructura del predicado: predicativa, activa, transitiva.

b. ¿Cuántos edificios ilegales se construyeron en Murcia este año?

5.1. Según la intención del emisor (modalidad oracional): interrogativa afirmativa directa parcial. Es directa porque lleva signos de interrogación; es parcial porque la respuesta esperada es distinta a sí / no.

5.2. Según la relación entre sujeto y predicado: no impersonal o bimembre. El sujeto (paciente) es “cuántos edificios ilegales”

5.3. Según la estructura del predicado: predicativa, pasiva refleja.

c. Ojalá haya vida en Marte.

5.1. Según la intención del emisor (modalidad oracional): desiderativa afirmativa.

5.2. Según la relación entre sujeto y predicado: impersonal o unimembre

5.3. Según la estructura del predicado: predicativa, activa, transitiva.

d. Sed educados durante la visita a la exposición.

5.1. Según la intención del emisor (modalidad oracional): imperativa o exhortativa afirmativa

5.2. Según la relación entre sujeto y predicado: no impersonal o bimembre. El sujeto está elíptico (“vosotros”)

5.3. Según la estructura del predicado: atributiva.

e. Quizá se haya olvidado de la cita.

5.1. Según la intención del emisor (modalidad oracional): dubitativa afirmativa

5.2. Según la relación entre sujeto y predicado: no impersonal o bimembre. El sujeto está elíptico (él / ella).

5.3. Según la estructura del predicado: predicativa, activa, intransitiva, pronominal.

TAREAS DE EXPRESIÓN Y COMPRENSIÓN ESCRITAS: 7ª QUINCENA

Parte I: Comprensión de un texto

Cunde en los últimos años la superstición irresponsable de que el empeño, la tenacidad, la disciplina, no sirven para nada, y de que cualquiera puede hacer cualquier cosa a su antojo. Creo que un síntoma de esa tendencia a la pereza y a la falta absoluta de rigor es una repugnante película que se estrenó hace unos años y que obtuvo todos los Oscar posibles. Me refiero a Amadeus, de Milos Forman. En ella se nos presenta a Mozart como un joven cretino al que el genio le ha sido concedido por una especie de capricho de Dios. Salieri, que es estudioso, perseverante, concienzudo, resulta ser un fracasado. Mozart, un idiota que no para de reír y de emborracharse y que lleva la peluca torcida, se sienta de pronto al clave y compone una música irreplicable. El genio, pues, según esa película, y según la creencia que se impone en la actualidad, no requiere trabajo ni disciplina, sino nada más que espontaneidad y juventud, y algo de suerte. Pero todos sabemos, aunque de vez en cuando se nos olvida, que las cosas que más instintivamente llevamos a cabo, las que nos parece que nos salen sin esfuerzo, han requerido un aprendizaje muy lento y muy difícil, y que la lentitud y la dificultad nos han templado mientras aprendíamos.

Antonio Muñoz Molina

1. Resume el contenido del texto.
2. Expresa de manera razonada tu opinión acerca de la idea que se presenta en este fragmento.
3. Señala un sinónimo de las palabras subrayadas: tenacidad, repugnante, cretino y capricho.
4. Rellena los huecos del siguiente cuadro

SINTAGMA NOMINAL	PRONOMBRE	CONJUNCIÓN	VERBO EN PRESENTE
los últimos años	ella	y	requiere

Parte II: Uso de la g / j

1. Escribe las oraciones colocando "g" o "j" en su lugar correspondiente:

Ya te di_e que, aunque tu idea no me atra_era mucho, me _ustaba.
Me di_eron que les tra_ese un recuerdo de Roma.
Le ro_ué que no se distra_era, pero se distra_o demasiado.
_erónimo contra_o matrimonio con una extran_era.
Introdu_eron cambios en la ley, pero no produ_eron nin_ún beneficio.
Se tradu_o bien el libro, pero no se reprodu_eron al_unos detalles.
Me indu_o a error el hecho de ser forastero.
Los artículos más reba_ados los ba_aban de la quinta planta.
Los bomberos ata_aron el fue_o en muy poco tiempo.
El suelo de madera cru_ía al anochecer.
El ca_ero me re_aló una ca_ita de _olosinas.
Tenía _randes o_eras y hablaba con voz flo_ita.
Los pá_aros hacen sus nidos con hierbas y pa_itas.
Enro_ecía de ver_üenza cada vez que lo piropeaban.
Me _usta sobre todo _u_ar al a_edrez.
El a_ente de comercio me re_aló una a_enda preciosa.
El e_e del coche quedó torcido después del accidente.
Conviene se_uir los buenos e_emplos y huir de los malos.
El a_ente de policía prestó un _ran servicio a la comunidad.
Su conducta fue siempre e_emplar en todo.
E_ercer la autoridad con despotismo resulta ne_ativo.
Veía burbu_ear el a_ua y observaba sus burbu_as embobado.
El pobre perro calle_eaba por toda la ciudad.
Al final de la _uerra can_eaban a los prisioneros.
_or_e flo_eó demasiado en al_unas materias.
Ho_eando el libro con rapidez me a_radó bastante.
O_eamos bien el campo antes de _u_ar el partido.
Le _usta ir siempre bien tra_eado y arre_lado.

POR SI TIENES DUDAS:

- Se escriben con g todas la palabras que empiezan por geo- y gest- (Ejemplo: geografía, gesto)
- Se escriben con g los verbos terminados en -ger o -gir, así como todas sus formas verbales excepto las que suenan ja y jo.
 - Se exceptúan los verbos tejer y crujir.
- Se escriben con g las palabras que terminan en -gen, excepto aquellos verbos que llevan j en su infinitivo (Ej.: arroje).
- Para que la u de güe y güi se pronuncie necesita llevar la diéresis (¨).

PALABRAS CON G:

afligir	heterogéneo	ingente
agenda	homogéneo	ingenuo
agente	imagen	laringe
ágil	efigie	legítimo (legislar)
agitar	emerger (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	ligero (ligereza, aligerar)
alergia	energía	lógico
álgido	estrategia (estratagema)	longitud (longevo)
ambages	exigir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	magia (mágico)
anginas	faringe	magisterio (magistral)
apogeo	fingir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i))	misógino
apología	frágil	mugir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)
argentino	frígido	neologismo
artilugio	fugitivo	nostalgia (todas las palabras acabadas en -algia, -ico)
astrología (y todas las palabras acabadas en -logía, y lógico)	gemelo	orgía
auge	gemir (gimo, gimiera...)	origen (aborigen...)
cirugía	generar (génesis, progenitor, generación...)	vergel
coger (recoger, encoger, acoger, escoger y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	género	vigente
congelar	generoso	regio
contagio	genuino	regimiento
cónyuge	geranio	regir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)
corregir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	germen	registro
demagogia	página	rígido
digerir (digestión, congestión, indigestión)	pedagógico	rugir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)
dígito	pergeñar	sugerir
dirigir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	prodigio	sumergir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)
gesto (gesticular, etc.)	proteger (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	tangible
gestor (gestión, gestoría)	púgil	tergiversar
gigante	quirúrgico	tragedia
ginecólogo	indígena	transigir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)
giro (girasol, girar, etc.)	indigente	urgir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)
gitano	infligir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	vegetar
hegemonía	infringir (y sus formas verbales con g delante de -e o -i)	vigía

PALABRAS CON J:

- *Se escriben con j las palabras que empiezan por aje- y eje-, como ajeno y ejecutivo, excepto agente, agenda y agencia.*
- *Se escriben con j los tiempos verbales que no llevan g, ni j en el infinitivo, como conducir - conduje.*
- *Se escriben con j los tiempos de los verbos que llevan j en el infinitivo, como tejer - tejía.*
- *Se escriben con j las terminaciones -jero, -jera, -jería, -aje y -eje, excepto ligero, flamígero y ambages.*

ajeno (enajenar)	jerarquía	rejilla
bajeza	jergón	sujeción
canje	jersey	tejer (y todas sus formas verbales)
cojín	jeta	traje (sust.)
complejidad	jilguero	traje, -iste, -imos, -isteis, -eron, -era (y todas las formas equivalentes de los verbos de la misma familia léxica: contraje, retraje, atraje, distraje, extraje...)
conduje, -iste, -imos, -isteis, -eron (y todas las demás formas de esta familia léxica: reduje, aduje, produjo, deduje, induje, seduje...)	jinete	trajín
conjetura	jirafa	vajilla
crujir	jirón	vejez
extranjero	lisonjero	vejiga
forajido	majestad	
garaje	masaje	
hereje	mejilla	
homenaje (y todas las palabras acabadas en -aje)	mensaje	
injerto	monje	
	mujer	
	ojiva	
	paradójico	
	pasajero	
	perejil	
	prójimo	
	quejido	

TAREAS DE EXPRESIÓN Y COMPRENSIÓN ESCRITAS: 7ª QUINCENA SOLUCIONARIO

Parte I: Comprensión de un texto

1. Resume el contenido del texto.

El texto critica la pérdida del esfuerzo y la constancia como valores fundamentales para lograr el éxito. Se parte del ejemplo de la película *Amadeus*, donde se contraponen la perseverancia fútil de Salieri frente a la genialidad instintiva de un Mozart "idiota". La conclusión es que cualquier aprendizaje implica tesón.

2. Expresa de manera razonada tu opinión acerca de la idea que se presenta en este fragmento.

La respuesta es libre, pero debes argumentar a favor o en contra del valor del esfuerzo. Para obtener un buen resultado es preciso:

- Organizar las ideas: se empieza por la más importante y se sigue un orden descendente.
- Ejemplificar los argumentos que se exponen, para demostrar que son verdaderos.
- Utilizar conectores que marquen la relación entre las ideas.
- Alcanzar una conclusión.
- Cuidar la ortografía y los signos de puntuación.

3. Señala un sinónimo de las palabras subrayadas:

- Tenacidad: constancia, tesón.
- Repugnante; repulsiva, aborrecible.
- Cretino: idiota, estúpido.
- Capricho: antojo.

4. Rellena los huecos del siguiente cuadro:

(existen otras opciones de respuesta correcta)

SINTAGMA NOMINAL	PRONOMBRE	CONJUNCIÓN	VERBO EN PRESENTE
los últimos años	ella	y	requiere
el genio	cualquiera	aunque	resulta
un aprendizaje muy lento y muy difícil	todos	pues	sirven
una especie de capricho de Dios	(la creencia) que (se impone)	(Creo) que (un síntoma)	sabemos

Parte II: Uso de la g / j

1. Escribe las oraciones colocando "g" o "j" en su lugar correspondiente.

Ya te dije que, aunque tu idea no me atrajera mucho, me **g**ustaba.
Me dijeron que les trajese un recuerdo de Roma.
Le rogué que no se distrajera, pero se distrajo demasiado.
Jerónimo contrajo matrimonio con una extranjera.
Introdujeron cambios en la ley, pero no produjeron ningún beneficio.
Se tradujo bien el libro, pero no se reprodujeron algunos detalles.
Me indujo a error el hecho de ser forastero.
Los artículos más rebajados los bajaban de la quinta planta.
Los bomberos atajaron el fuego en muy poco tiempo.
El suelo de madera crujió al anochecer.
El cajero me regaló una cajita de golosinas.
Tenía grandes ojeras y hablaba con voz flojita.
Los pájaros hacen sus nidos con hierbas y pajitas.
Enrojecía de vergüenza cada vez que lo piropeaban.
Me gusta sobre todo jugar al ajedrez.
El agente de comercio me regaló una agenda preciosa.
El eje del coche quedó torcido después del accidente.
Conviene seguir los buenos ejemplos y huir de los malos.
El agente de policía prestó un gran servicio a la comunidad.
Su conducta fue siempre ejemplar en todo.
Ejercer la autoridad con despotismo resulta negativo.
Veía burbujear el agua y observaba sus burbujas embobado.
El pobre perro callejeaba por toda la ciudad.
Al final de la guerra canjeaban a los prisioneros.
Jorge flojeó demasiado en algunas materias.
Hojeando el libro con rapidez me agradó bastante.
Ojeamos bien el campo antes de jugar el partido.
Le gusta ir siempre bien trajeado y arreglado.

LAZARILLO DE TORMES: GUÍA DE LECTURA

El *Lazarillo de Tormes* se publica de forma anónima en 1554. Quizá el autor, sobre el que existen numerosas hipótesis nunca confirmadas, prefirió mantenerse oculto por las duras críticas que contiene el texto contra diferentes tipos sociales (clérigos, hidalgos...).

También se ha especulado mucho sobre la fecha de composición, pero la escasez de referencias históricas (sólo dos: la derrota militar española en los Gelves y la celebración de Cortes en Toledo) apenas permiten fijar la redacción de la obra hacia mediados del siglo XVI.

Se trata de una novela moderna y realista de carácter autobiográfico. El motor de la obra es el "caso" o, lo que es lo mismo, la aceptación de la deshonra por parte de Lázaro. El protagonista, que evoluciona notablemente a lo largo de la obra, nos cuenta sus crueles experiencias vitales. La obra en sí es una denuncia social y tiene una gran originalidad tanto en la expresión, como en el tratamiento del tiempo y del espacio.

Con esta obra comienza una nueva visión del héroe y un avance considerable en la gestación del nuevo género que es la novela, entendida ésta como una narración de signo realista y verosímil para la que resulta fundamental la evolución y caracterización de los personajes.

ARGUMENTO

La obra comienza con un prólogo en el cual Lázaro, ya adulto y pregonero en Toledo, escribe a un *Vuestra Merced*, diciéndole que, para explicarle su caso, le va a contar su vida desde el principio. Y así Lázaro narra, en siete tratados sucesivos, quiénes fueron sus padres, dónde nació y qué vicisitudes pasó con cada uno de sus nueve años.

Tratado Primero

El primer tratado comienza con Lázaro de Tormes relatando su infancia. A los ocho años, acusan de robo a su padre, Tomé González, y obligan a éste a servir a un caballero en contra de los moros. Durante esta expedición murió.

Lázaro y su madre, Antona Pérez, se fueron a vivir a la ciudad donde ella les cocinaba a los estudiantes y les lavaba la ropa a los mozos de caballos del comendador de la Magdalena. Ella comenzó a tener relaciones con un mozo llamado Zaide y Lázaro lo aceptó porque notó que él traía mejor comida a la casa. Luego, nació el hermano por parte de madre de Lázaro, pero la felicidad les duró muy poco, porque Zaide robó y fue capturado y azotado.

En un mesón conoció su madre a un ciego, al que le pareció que Lázaro le servía como guía, y Lázaro partió junto al ciego. El ciego era muy astuto y le enseñó a Lázaro lo difícil que era la vida. Entre "fortunas y adversidades", Lázaro evoluciona desde su ingenuidad inicial hasta desarrollar un instinto de supervivencia. Despierta a la maldad del mundo por la cornada de un toro de piedra, embuste con el que el ciego le saca de su simpleza; después, rivaliza en astucia con él en diversos episodios como el de las uvas o el jarro de vino (un modelo de narración clásica) hasta que se venga devolviéndole la cornada de piedra con otro embuste, que le vale al cruel ciego descalabrarse contra un pilar.

Tratado Segundo

Lázaro se encuentra con un clérigo y acepta el trabajo que éste le propone. A Lázaro no le fue muy bien, ya que el clérigo era avaro y no le alimentaba. Llegó el momento en el que Lázaro se cansó y decidió sacarle al clérigo el pan de la misa para poder comer. Para ello, el protagonista sacó una copia de la llave del baúl donde estaba el pan. El clérigo descubre el engaño, pues en su boca silba accidentalmente la llave del arca (escondida allí mientras duerme), le da una tremenda paliza y lo despide.

Tratado Tercero

Lázaro llegó a Toledo, donde, por quince días, vivió de limosnas. Un día, se encontró con un escudero de muy buena apariencia, que se convierte en su amo. Su nuevo hogar fue una casa con poca luz que carecía de muebles. Lázaro se dio cuenta de que el escudero, aunque aparentaba ser un hombre de buena familia, en realidad era pobre. Para poder comer, Lázaro tuvo que mendigar y darle parte de lo que recibía al escudero.

El día en que se prohibió mendigar por las calles, Lázaro, por suerte, consiguió comida a través de unas vecinas. El escudero estuvo sin comer durante ocho días, hasta que consiguió un real para mandar a Lázaro a comprar comida al mercado. Más tarde, los dueños de la casa del escudero vinieron a cobrar el alquiler, pero el escudero se excusó y desapareció. Lázaro se quedó una vez más sin amo.

Tratado Cuarto

Las vecinas llevaron a Lázaro al Fraile de la Merced, su siguiente amo. Al fraile le gustaba mucho caminar. Tanto caminaron Lázaro y el fraile, que en ocho días Lázaro rompió su primer par de zapatos. El fraile fue el primer amo en regalarle un par de zapatos. Lázaro se cansó de seguirlo y lo abandonó.

Tratado Quinto

En este tratado, Lázaro se encuentra con un vendedor de bulas o buldero (una bula era un documento eclesiástico que certificaba, a cambio de dinero, la exención de cierta cantidad de años de purgatorio). Lázaro sirve al buldero y asiste como espectador, sin opinar, al desarrollo del timo, en el cual finge el buldero que alguien que piensa que las bulas no sirven para nada está poseído por el diablo, cuando en realidad está compinchado con él. Esto se descubre *a posteriori*, con una hábil técnica de suspensión. Después de cuatro meses, Lázaro dejó al buldero y siguió su camino.

Tratado Sexto

Su próximo amo fue un maestro pintor de panderos, con el cual duró muy poco. Una vez, Lázaro entró a una Iglesia donde se encontró con un capellán que se convertirá en su próximo amo. El capellán le dio a Lázaro un asno y cuatro cántaros de agua para ir a vender agua por la ciudad. Éste fue el primer trabajo que tuvo Lázaro en el que ganaba comisiones todos los sábados. Estuvo en esas condiciones durante cuatro años y, ahorrando poco a poco, pudo comprarse su primera espada y alguna ropa usada. Después de haber mejorado Lázaro su apariencia, dejó al capellán y también abandonó su oficio.

Tratado Séptimo

Después, Lázaro se asentó con un alguacil. Duró muy poco con él, porque le pareció que el oficio de su amo era peligroso.

Llegó el día en el que el arcipreste de San Salvador vio a Lázaro y lo casó con una criada. Vivía muy bien con su nueva esposa, a pesar de que los rumores que relacionaban al arcipreste con la mujer de Lázaro no se disiparon tras la boda, por lo que Lázaro comenzó a ser objeto de burla por parte de los habitantes del pueblo. Él decide no hacerle caso a los chismes para que no hubiera ninguna alteración en su felicidad. Por fin había alcanzado un período de estabilidad en su vida y para él no había nada mejor. Por eso, termina su carta con un cínico alegato autojustificativo que ridiculiza la literatura idealista del momento.

TEMAS

Los dos temas más importantes son el **hambre** y la **honra**. El primero de ellos se percibe, sobre todo, en los tres primeros tratados y es el que obliga a Lázaro a perder la ingenuidad y agudizar el ingenio. Supuestamente, Lázaro persigue la honra cuando decide casarse y tener un trabajo digno; sin embargo, no parece importarle que su mujer le engañe con el Arcipreste, pues cree haber conseguido un ascenso social.

La obra participa del carácter satírico-moral, anticlerical y antinobiliario que se percibe en parte de la literatura del Renacimiento. En la denuncia de la mezquindad, del egoísmo y de la apariencias, el autor presenta una visión del mundo marcada por la desilusión y el escepticismo, que se generalizará en la literatura barroca.

El anticlericalismo está presente en toda la obra. No hay duda de que el autor se orienta hacia el lado religioso para hacer resaltar la maldad humana, prueba de la ausencia de caridad en el seno de una sociedad muy orgullosa de llamarse cristiana. Son muy significativas las palabras de Lázaro, que apenas había logrado sobrevivir al garrotazo e iba pidiendo de puerta en puerta: "la charidad se subió al cielo". Buscarla en el pueblo era una pretensión insensata e inútil.

PERSONAJES

Lázaro no ha nacido predestinado hacia la virtud, el honor y el amor, como los héroes de los libros de caballería, sino que evoluciona. El nuevo protagonista no es un héroe, no pertenece a una clase social elevada ni tiene ascendientes heroicos, pero no se avergüenza de ello. Además, se atreve a contar su vida hasta su presente histórico como si ésta fuera digna de interés y lo hace con un motivo concreto: narra su pasado para explicar su situación presente. Desde la forma de ser del niño con que inicia su carta, hasta la del adulto, con que la acaba, ha sucedido toda una serie de acontecimientos que han forjado al cínico pregonero.

Los hechos que se narran han motivado su forma de ser y su futuro. Por ello, las peripecias que sufre con sus sucesivos amos tienen interés en función del personaje. No se trata, pues, de una sarta de historietas que pretendan hacer reír (como pasa en buena parte de la novela idealista), sino de una sucesión de acontecimientos que colaboran en el proceso de formación de un individuo. Es decir, cada parte tiene sentido y función en relación con el todo final.

Los amos y las experiencias marcan la evolución desde el niño inocente al avisgado pregonero de Toledo. Lázaro recibe una enseñanza de cada uno de sus amos y, además, éstos le sirven para denunciar los grandes vicios de la sociedad del momento en cada una de las clases sociales.

El Ciego

Primer amo de Lázaro. Es el personaje que más influye en la vida de Lázaro, pues le enseña a ser astuto, malicioso y vengativo. Se trata de un personaje tramposo y avaro.

El Clérigo

Segundo amo de Lázaro. Representa la corrupción del clero y se caracteriza por la avaricia: guardaba el pan de la misa en un arca para comérselo él sólo.

El Escudero

El escudero es el tercer amo de Lázaro. Representa las falsas apariencias de la época. Lázaro pensaba que él era un hombre rico, pero se da cuenta de que es todo lo contrario. En este caso, los papeles entre el amo y Lázaro cambian: el escudero depende de Lázaro, en vez de Lázaro depender del escudero.

El Fraile de la Merced

Éste es el cuarto amo de Lázaro. Se trata de un fraile corrupto, pues le caracteriza la promiscuidad. Las ansias de Lázaro en este momento no se centran en las mujeres, sino en la comida, lo que hace que Lázaro lo abandone.

El Buldero

Éste es el quinto amo de Lázaro. Representa la falsa religiosidad. El buldero vendía bulas solamente para lucrarse y convencía a la gente mediante métodos engañosos para que las comprara. Era tan farsante que llegó al punto de hacer un pacto con un alguacil para hacer un "drama" donde el alguacil fingía haberse muerto, y después revive milagrosamente por las bulas.

El Pintor

El pintor es el sexto amo de Lázaro, pero estuvo muy poco tiempo con él. Éste representa la clase renacentista culta y artística de la época. Al poco tiempo, Lázaro lo deja.

El Capellán

Séptimo amo de Lázaro. Es un oportunista que se vale de otras personas para recibir unos beneficios. Éste le ofrece el primer trabajo con sueldo a Lázaro.

El Alguacil

Octavo amo de Lázaro. El alguacil representa la ley en aquella época. Lázaro encuentra el oficio de su amo muy peligroso, así que lo abandona.

El Arcipreste de San Salvador

Noveno y último amo de Lázaro. Éste es el amo que le consigue la esposa a Lázaro. Representa también la corrupción del clero, pues mantenía relaciones adúlteras con la mujer de Lázaro.

La Criada del Arcipreste de San Salvador

Mujer con la que Lázaro se casa y que le trae parte de la felicidad a él, pues satisfizo su hambruna, al tiempo que le aporta cierta estabilidad en su vida.

MODO NARRATIVO: LA FICCIÓN AUTOBIOGRÁFICA

Así se expresa Lázaro en el prólogo:

*[...] Y pues Vuestra Merced escribe **se le escriba y relate el caso muy por extenso, pareciome no tomalle por el medio, sino del principio, porque se tenga entera noticia de mi persona**, y también porque consideren los que heredaron nobles estados cuán poco se les debe, pues Fortuna fue con ellos parcial, y cuánto más hicieron los que, siéndoles contraria, con fuerza y maña remando, salieron a buen puerto [...]*

Lázaro, adulto de 28 años, escribe la extensa carta para defenderse de las acusaciones de los que murmuran sobre las relaciones de su mujer con el Arcipreste de San Salvador y, por ello, la novela estaría sometida a un "punto de vista", el del Lázaro adulto, protagonista del caso. Otros consideran que Lázaro desea lucirse ante los hombres de su época como "homo novus", es decir, como un hombre protagonista de su existencia, pues, tras haber sufrido una serie de penosos avatares, llega a tener el oficio de pregonero en la ciudad de Toledo y se muestra orgulloso de lo que considera su ascenso social.

ESTRUCTURA

La composición del *Lazarillo* se articula en torno a dos modelos estructurales: la autobiografía y la epístola. Desde el punto de vista formal, el *Lazarillo* es una **carta** escrita por Lázaro de Tormes, pregonero de la ciudad de Toledo, dirigida a Vuestra Merced para explicar "el caso".

El eje y marco del *Lazarillo* lo constituyen el prólogo y el tratado VII, que es donde se aclaran los motivos del relato. Los otros seis tratados sirven para representar, por un lado, los años de aprendizaje del protagonista (tratados I, II y III), y, por otro, la puesta en práctica de las enseñanzas recibidas (tratados IV, V y VI); todo ello, por supuesto, a través de los diferentes amos que emplean a Lázaro. En la primera parte, éstos pertenecen a diferentes tipos sociales y forman un mosaico de la sociedad española: pueblo (ciego), clero (clérigo) y nobleza (escudero). En la segunda, la crítica se dirige con mayor virulencia hacia el elemento clerical: mercedario, buldero y capellán. Dos amos de Lázaro merecen menor atención durante el relato, en un posible desfase por parte del autor: el pintor de panderos y el alguacil.

ESPACIO Y TIEMPO

El recorrido de Lázaro comienza en Tejares, aldea de Salamanca donde nace, y finaliza en Toledo, donde obtiene su oficio de pregonero. Este tipo de protagonistas, que además habitan en un espacio reconocible y en un momento histórico especificado en el texto (1510, o quizá 1546), no se había formulado literariamente en una narración extensa hasta el *Lazarillo de Tormes*, aunque era común en las farsas y en los cuentos populares. Los elementos narrativos, muchos de ellos folklóricos, como el nacimiento del personaje a orillas de un río o los episodios cómicos entre la pareja ciego-criado, están ordenados desde una perspectiva lineal.

ESTILO

Los procedimientos técnicos y recursos estilísticos de esta novela se parecen al estilo de Juan de Valdés, "escribo como hablo". La lengua del *Lazarillo* es llana, espontánea y carente de artificiosidad, muy lejos del lenguaje refinado de las novelas pastoriles o caballerescas de la época.

Debe resaltarse el acierto con respecto al decoro, por el cual el nivel humilde de la narración (refranes, incorrecciones lingüísticas, léxico coloquial...) se aviene con el tipo de acciones y personajes. Sobresalen, asimismo, la abundancia y comicidad de los diálogos, la agilidad en las descripciones, los juegos de palabras, el ritmo de la frase, etc.

Entre los procedimientos, se destaca la ironía y la parodia. De ahí emana parte de la comicidad, humor y sátira que el narrador prodiga con sarcasmo. El autor utiliza la sátira en esta novela como medio para criticar y ridiculizar la sociedad de aquella época.